

>> Miradas bioéticas



Entrevista al Dr. Francisco León Correa:

“Debemos, ahora con urgencia, prestar atención a que realmente las personas puedan ejercer su autonomía y el resguardo de su espacio íntimo”

Doctor en Filosofía y Letras, Magíster en Bioética. Profesor Titular y Director del Centro de Bioética, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad Central de Chile. Presidente desde 2009 a 2019 de la Federación Latinoamericana de Instituciones de Bioética (FELAIBE). Ha sido Presidente de la Comisión Ministerial de ética de la investigación biomédica de Chile. Entre sus últimos libros se encuentran Bioética razonada y razonable (2009), y Temas de Bioética social (2011), donde profundiza en los derechos humanos como base para una bioética no sólo clínica sino también social.

Usted es un referente en bioética en América Latina, especialmente en bioética clínica, justicia sanitaria y comités de ética. Considerando el prestigio y la trayectoria alcanzada en universidades e instituciones, nos gustaría saber ¿cómo ha sido su acercamiento a la bioética? y ¿cómo ha cambiado su visión de esta disciplina a lo largo de su carrera en Chile y en América Latina?

Mi acercamiento a la bioética se produjo a finales de los ochenta, en España, cuando se comenzó a desarrollar con los primeros escritos de varios autores, mencionaré a Francesc Abel y Diego Gracia, entre otros. En el debate público en ese momento estaban los “grandes” temas del aborto, la eutanasia, la reproducción asistida. En mi caso, realicé en los noventa muchos viajes a diversos países de Latinoamérica, y comencé a ver de modo más claro que la bioética debía ser no sólo clínica sino también social. Desde el año 2001 en que me trasladé a vivir a Chile, profundicé en esta visión de una bioética social que considerara como esencial la ética institucional, la ética de las políticas y de los sistemas de salud, y la consideración del respeto y promoción de los derechos humanos.

Dr. León Correa en el mes de agosto del corriente año ha sido distinguido con un Doctorado Honoris Causa durante el Congreso Internacional Ciencia y Vida, en Morelia, México ¿Qué significó para Usted este reconocimiento?

Desde hace muchos años he colaborado en las actividades docente y los congresos organizados por la Universidad Libre Internacional de las Américas, que tiene un carácter excepcional de dedicación gratuita de profesores para formar a personas con menos recursos de América Latina. Muchas veces las actividades que realizamos de modo voluntario en la vida son las más agradecidas, y así ha sido con este Doctorado.

En abril 2025 participó en el 5.º Foro Franco-Latinoamericano titulado “Bioética, los jueces y los derechos humanos”, organizado en la Universidad de Panamá. A su criterio, ¿cómo deberían posicionarse los bioeticistas frente a debates legislativos como la eutanasia, el aborto o la reproducción asistida? y ¿cuáles son, a su consideración, las principales limitaciones que advierte en la bioética actual?

En ese foro se analizaron temas novedosos acerca de la necesidad de que también el poder judicial tenga una cierta formación en bioética cuando debe aplicar la legislación a los casos concretos. Pienso que es importante tener una buena legislación que proteja los derechos humanos en nuestros países, pero desde la bioética debemos también proponer, más allá de una adecuada legislación, unos ideales éticos de solidaridad, humanización y respeto, que muchas veces van más allá de la mera justicia.

Desde la bioética debemos aportar a la resolución de los problemas que tienen nuestros sistemas de salud, y los problemas ambientales, con un diálogo con todos y un proceso de deliberación reflexiva. Una limitación que tenemos hace años es mejorar la llegada a los centros que toman decisiones en estos temas, y la urgencia acelerada con que se nos solicita intervenir.

¿En su opinión existe una Bioética Latinoamericana? Y, si es así, ¿en qué se diferencia de otras bioéticas?

Pienso que la deliberación bioética es una sola, y pretendemos que sea universal, válida en todo el mundo. En parte ha sido así y, por ejemplo, los Comités de Ética de Investigación tienen la misma estructura y funciones en todos los países. Pero en cada cultura existen diferencias en la priorización de los valores éticos, y por esto, en el modo de aplicar los principios y aprobar reglas y normas.

En el ámbito latinoamericano la maleficencia es no hacer daño, pero también superar el abandono en que está una parte de la población que no accede adecuadamente a la atención en salud y a los beneficios de las investigaciones biomédicas. La justicia es defensa de los derechos individuales, pero también las exigencias de la justicia social como equidad y la protección de los más vulnerables o vulnerados de nuestra sociedad. La autonomía es autodeterminación, pero debe complementarse con el fomento de la voluntariedad y eliminar las coacciones internas o externas de las personas. Finalmente, la beneficencia es seguir lo que el paciente considera su mejor bien, como respeto a la diversidad, pero asimismo como lazos de solidaridad social más fuertes.

Mirando hacia el futuro, ¿cuáles considera que son los temas que los bioeticistas deberíamos prestarle mayor atención?

Además de la continua búsqueda de una mayor justicia y de buscar soluciones en los temas medioambientales, debemos ahora, con urgencia, prestar atención a que realmente las personas puedan ejercer su autonomía y el resguardo de su espacio íntimo, que puede verse limitado con la expansión de una Inteligencia Artificial que nos exige respuestas rápidas, que puede disminuir los espacios de deliberación, y exponer a todos los aspectos íntimos de las personas. Debemos resguardar el respeto entre las personas también en este campo.

¿Desea agregar algo más?

Darles las gracias a ustedes por la tarea que desde hace años realizan en Bioeticar.

Santiago, 26 de octubre de 2025.

¿Cómo citar esta entrevista?:

Correa, F. (noviembre, 2025) *Entrevista a Francisco León Correa*. Boletín Bioeticar Asociación Civil, vol. V, N°15, julio 2025, ISSN 2953-3775

<https://www.bioeticar.com.ar/boletin15.html>